

EINNOVA ARTE:
EL ENCANTO IRRESISTIBLE DE LA REFLEXIÓN ARTÍSTICA.

Borja Jaume Pérez



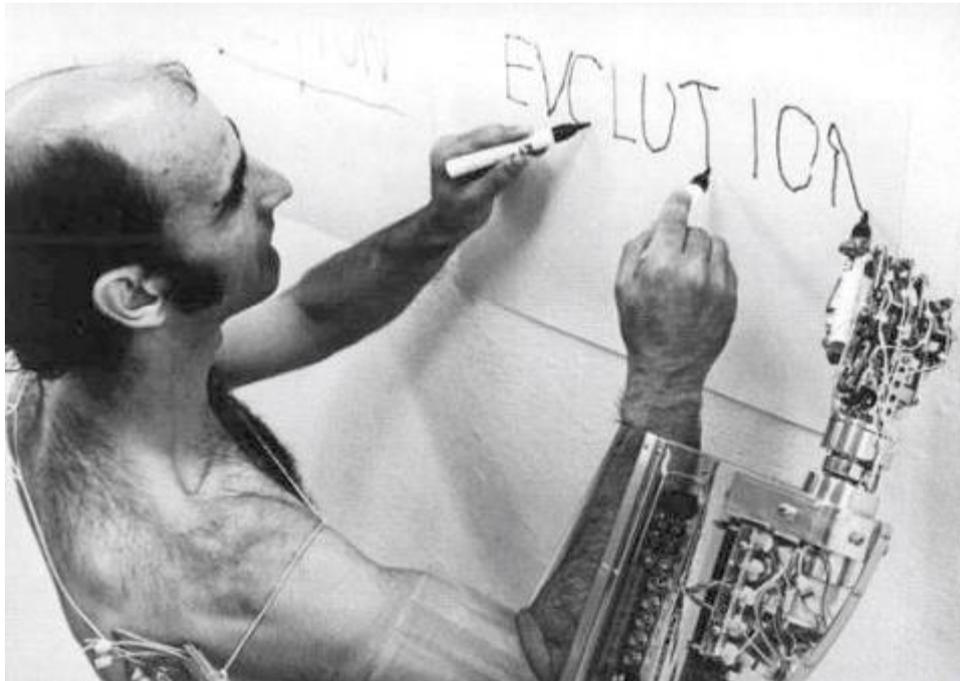
1. Cardumen de arenques. Océano Atlántico.

Como si de una sinfonía sincronizada se tratase, una colectividad cada vez mayor de artistas, a través de las herramientas de software libre, desarrolla y comparte sus proyectos mediante el aprendizaje y conocimiento participativo. Un nado polarizado que incluye la defensa contra los predadores (mejorando su detección y diluyendo la posibilidad de captura), un medio para incrementar la eficiencia hidrodinámica.

Aunque si nos detenemos a analizar la realidad del software libre podemos apreciar que dicho conocimiento participativo es sólo uno de sus múltiples consideraciones. El código abierto puede ser entendido también como testimonio real de un *arte revolucionario experimental* para la creación artística de vida artificial. Definición acuñada por Guy Debord en su *Tesis sobre la revolución cultural (1958)*, donde habla de la incorporación de

instrumentos modernos a la vida cotidiana para lograr mayor libertad en el empleo del tiempo.

De la misma manera, podemos hablar hoy de la incorporación de la tecnología a la vida cotidiana, su aprendizaje y desarrollo a través del código abierto y las posibilidades que ello supone para el estudio e innovación en vida artificial y robótica. La socialización del código fuente ha permitido a todo tipo de personas, no sólo profesionales o instituciones, poder experimentar con la creación de dispositivos autómatas, donde la programación de determinadas operaciones y la creación de dispositivos capaces de sustituir a los seres humanos en diferentes tareas están al alcance de una cuota cada vez más amplia de personas.

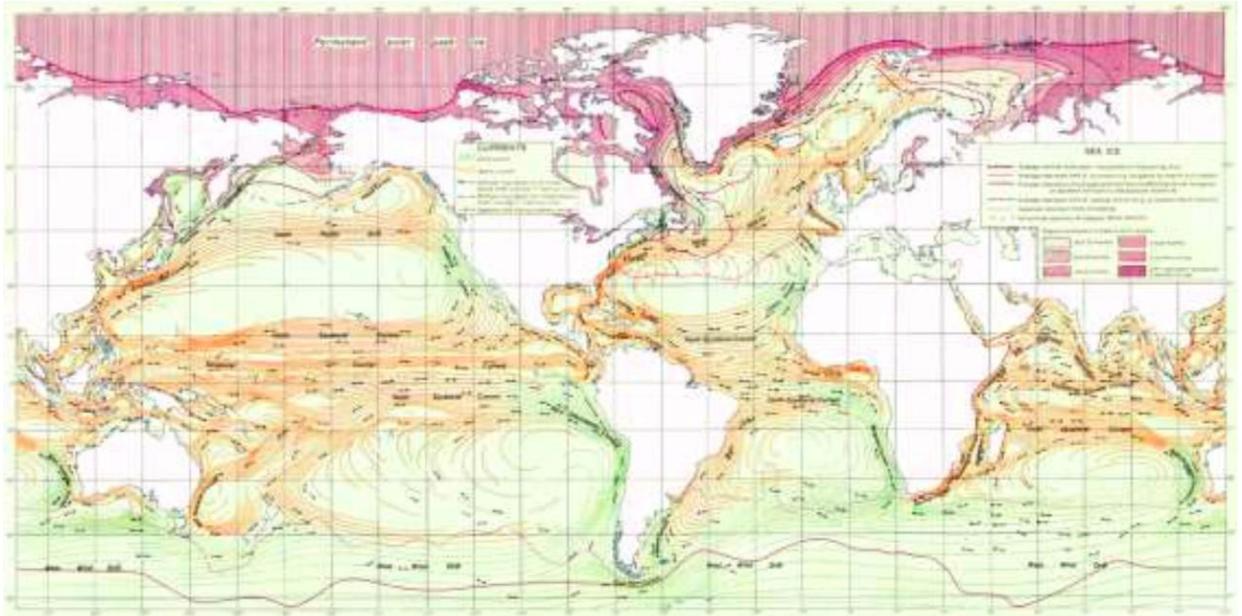


2. Stelarc con brazo protésico. 1982

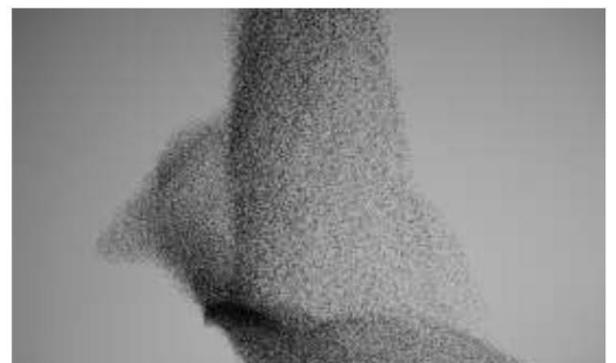
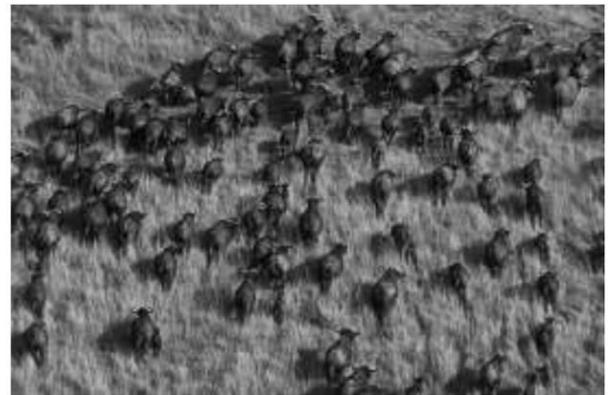
De Certeau habla en su libro *La invención de lo cotidiano* (1980), de la relación consumo-producción, dentro del marco de los quehaceres ordinarios, subrayando el acto de consumir como acto de usar, apropiándose y practicando todo objeto producido. Una suerte de proceso de lectura y escritura. “¿Qué es, pues, escribir? Entiendo por escritura la actividad concreta que consiste en construir, sobre un espacio propio, la página [...]

que se circunscribe como un lugar de producción para el sujeto [...] Trazar sobre la página las trayectorias que modelan las palabras, las frases, finalmente un sistema”¹ Un sistema regido por códigos y redes, que fluyen a través de movimientos compensatorios entre corrientes submarinas y superficiales. Trazar pues una serie de trayectorias, una serie de recorridos que dejan una huella, un signo. La vida entendida como un conjunto de operaciones articuladas que modelan, componen y regulan un sistema ya no fabricado sino recibido; genético.

¹ DE CERTEAU, M (1996). “Capítulo X. La economía escrituraria”. En: M, DE CERTEAU. (ed.). *La invención de lo cotidiano, 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana Pág. 148.



3. Corrientes marinas en la superficie de los mares y los océanos.



4. Redes y códigos cotidianos

Dentro de este proceso, a la vez autónomo y comunitario de fabricación ¿Cómo podemos separar la vida del mercado? El mundo, regido por los principios del neoliberalismo, nos engloba dentro de un sistema donde *“la vida se ha confundido con el mercado y el mercado con la vida”* (Garcés, 2015). Es ahí donde el arte tiene algo que decir, en palabras de Brian Holmes *“Cómo uno puede crear no sólo los objetos estéticos sino también la manera de cambiar los usos de este arte, de cambiar la forma que tenemos colectivamente de agruparnos y meternos a la elaboración de, no solo una mirada diferente, sino también una manera de vivir que sea distinta de la que hemos tenido desde la llegada de lo que se llama el neoliberalismo”*². La labor del arte por tanto, debe partir de una constante reconsideración de los dispositivos utilizados y puestos en práctica, con la voluntad de buscar nuevas vías, repensando el término comunidad, *“la comunidad es como ese ideal de conciliación, de armonía [...] que nos proyecta en un imaginario de algo que hemos perdido, cuando las sociedades se han hecho complejas, urbanas y anónimas. Desde el anhelo y la nostalgia de esa comunidad, tenemos muy poca capacidad de responder a los desafíos que nos plantea hoy vivir en comunidad”*³.

Video: [Entrevista a Marina Garcés. Iniciativas sociales comunitarias](#)

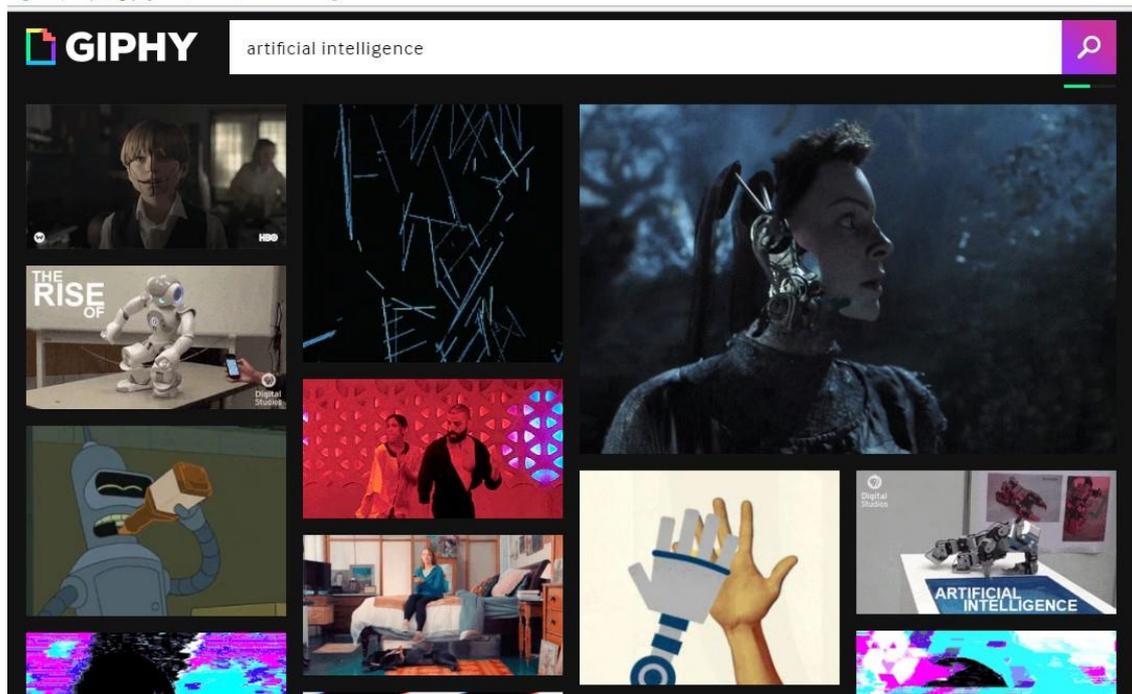
Vivimos una época de dinamismo tecnológico, hay una aceleración de los cambios provocados por el impacto social y cultural de las nuevas tecnologías y de los avances científicos en el desarrollo de nuestra especie y sin embargo parece que seguimos estancados en una tensión social caracterizada por el paro y las desigualdades *“Así, hacia donde quiera que uno mire encuentra esa misma paradoja lacinante: por un lado, el desarrollo continuo de nuevos medios técnico-científicos, susceptibles potencialmente*

² Holmes, B. (2014, 3, 20). Recursos comunes: La cultura contra los grandes predadores. Brian Holmes [Archivo de video]. Recuperado de <https://vimeo.com/89600023>

³ Garcés, M. (2013). Sentido común. Noticias sobre iniciativas sociales comunitarias y no lucrativas. Entrevista a Marina Garcés [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=4YY7Pu2p_tM

de resolver las problemáticas ecológicas dominantes y el reequilibrio de las actividades socialmente útiles sobre la superficie del planeta y, por otro, la incapacidad de las fuerzas sociales organizadas y de las formaciones subjetivas constituidas de amparar-se de esos medios para hacerlos operativos”⁴. Un mundo con enormes progresos en robótica, en inteligencia artificial, en neurociencia, que avanzan a un ritmo vertiginoso y que alimentan de manera profunda cuestiones relacionadas con las relaciones humano/máquina, donde las máquinas parecen cada vez más vivas, fusionadas con nuestros cuerpos, “La máquina no es una cosa que deba ser animada, trabajada y dominada, pues la maquina somos nosotros y, nuestros procesos, un aspecto de nuestra encarnación. Podemos ser responsables de máquinas, ellas no nos dominan, no nos amenazan. Somos responsables de los límites, somos ellas”⁵.

seguro | <https://giphy.com/search/artificial-intelligence>



Ver: <https://giphy.com/search/artificial-intelligence>

⁴ GUATTARI, F (1990) *Las tres ecologías*. París: Éditions Galilée Pág. 14.

⁵ HARAWAY, D. (1983). “Manifiesto Cyborg: Ciencia, Tecnología y Feminismo Socialista de finales del siglo XX” En: D, HARAWAY. (ed.). *Ciencia, ciborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. New York: Routledge Pág. 32.

El arte en este contexto, ha estado siempre presente para expresar los acontecimientos y sucesos que han marcado de manera más trascendental los momentos con los que ha coexistido. A lo largo de la historia, los artistas se valieron de las herramientas que tenían a su alcance para generar diálogos sobre la identidad, el tiempo, la realidad, en diferentes coyunturas en las que el concepto de ser humano, se veía una y otra vez tambaleado. Hoy en día hay nuevas herramientas a nuestro alcance con las que representar y dialogar sobre nuestro extraño y fascinante destino. La coercitiva oscuridad forma parte del transcurso indómito de los tiempos, nos sumergimos en zona abisal, en un entorno frío, con presión hidrostática extremadamente elevada, escasez de nutrientes y ausencia total de luz. Como espectadores privilegiadas de todo lo que acontece a nuestro alrededor, debemos estrechar lazos comunicativos y tejer una red de diálogo que nos permita a todas y todos crecer y entender lo que nos rodea. *“La emancipación del espectador es, más bien, la emancipación del creador, quien debe desarraigar los supuestos y creencias que lo ponen en el lugar del educador de las masas ignorantes. El espectador posee una capacidad activa de interpretación. La ruptura entre los que saben y los que no, aparece como un proyecto de sociedad de emancipados, alejados de los supuestos que clasifican a unos y a otros con disciplinas aisladas. Ello implica también la ruptura de los espacios sensibles para poder crear en cualquier individuo la posibilidad de una experiencia estética. Para ello hay que dejar de pensar que algunos no pueden ver”*⁶

⁶ YAZIGI VÁSQUEZ, C (2010). *Sobre el espectador emancipado*. Nº 50. Revista Aisthesis. Versión online. Instituto de estética, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). www.scielo.cl.

BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA

Aisthesis. Versión online. Instituto de estética, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). www.scielo.cl.

DE CERTEAU, M (1996) *La invención de lo cotidiano, 1. Artes de hacer*. Méjico: Universidad Iberoamericana.

DEBORD, G (1958) *Tesis sobre la revolución cultural. La Internacional situacionista Vol: 1, La realización del arte*. Ed. Literatura Gris.

GARCÉS, M. (2013). Sentido común. Noticias sobre iniciativas sociales comunitarias y no lucrativas. Entrevista a Marina Garcés [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=4YY7Pu2p_tM

GUATTARI, F (1990) *Las tres ecologías*. París: Éditions Galilée.

HARAWAY, D. (1983). “Manifiesto Cyborg: Ciencia, Tecnología y Feminismo Socialista de finales del siglo XX”. New York: Routledge.

HOLMES, B. (2014, 3, 20). Recursos comunes: La cultura contra los grandes predadores. Brian Holmes [Archivo de video]. Recuperado de <https://vimeo.com/89600023>.

YAZIGI VÁSQUEZ, C (2010). *Sobre el espectador emancipado*. Nº 50. Revista